
En este número:

- Más sobre la Encuesta Nacional de Docentes
 - A manera de conclusión
-

Este Informe puede verse en:

<http://www.educared.org/global/informe-iniden/informe-iniden>

inferencias por nivel educativo, por área (urbana/rural) y por gestión (estatal – Sector Educación/ no estatal -privada)

En esta ocasión sólo se analizan los resultados relacionados con las características de la formación docente.

Elección de la carrera docente. La Endo ratifica lo que los estudios previos señalan sobre las razones por las cuales se eligió la carrera docente. La investigación que realizaron Díaz y Saavedra a fines de los noventa, basada en una muestra de estudiantes de pedagogía, docentes y directores de Lima Metropolitana, encontró que para el 16% y 24% de los estudiantes de universidades estatales y no estatales, respectivamente, la carrera docente no había sido su opción preferida. En el caso de los que la estudiaban en institutos superiores pedagógicos estatales ese porcentaje disminuía hasta el 9% pero en los no estatales aumentaba hasta el 18%. Según la Endo, esta vez a nivel nacional, el 59.9% de los docentes dice que eligieron la profesión por vocación y 25.4% porque les gusta trabajar con los niños. Sin embargo, el 11.3% de los docentes expresa que eligió la carrera por alguna de las siguientes razones: les da estabilidad laboral, era la única opción disponible, no podían asumir los costos de otra carrera o no pudo ingresar a otra carrera. Ese porcentaje aumenta hasta 14.1% y 14.3% cuando se trata de docentes que trabajan en las áreas rurales y en la educación secundaria, y hasta 15.1% en el caso de los varones (Ver Cuadro 1).

Centros de formación docente. Los docentes se formaron principalmente en institutos y facultades de educación estatal. En los primeros estudiaron el 60.4% de los que trabajan en áreas rurales y más de la mitad de los docentes que trabajan en el sector estatal, en la educación primaria y los contratados. Entre los docentes de secundaria hay 45.9% que fueron formados en universidades estatales. Es de destacar que no obstante el crecimiento de los institutos superiores pedagógicos y de las facultades de educación no estatales, el porcentaje de docentes que formaron en esas instituciones llega a ser, como máximo, un tercio de los docentes

Más sobre la Encuesta Nacional de Docentes

Como se recuerda, el Consejo Nacional de Educación con el apoyo del Ministerio de Educación, llevó adelante en el último trimestre del 2014, la Endo 2014, cuya cobertura cubrió casi 10 mil observaciones, estratificada por regiones y con

de la educación no estatal, y menos del 30% en la educación inicial. En promedio nacional no supera el 20% (Ver Cuadro 2).

Hay un 15.3% que estudió para ser docente de educación inicial, 43.4% para enseñar en primaria y 41.3% en secundaria. En general, los docentes trabajan en los niveles educativos en los que se formaron. Los concursos en el marco de la Reforma Magisterial para contrato, nombramiento o acceso a determinados cargos pueden haber contribuido a ese ajuste en los últimos años, pues es uno de los requisitos exigidos. Las únicas excepciones son: un 10% de docentes que se graduaron para enseñar en educación primaria y se desempeñan en educación inicial; y un 7% de los docentes que se graduó para ser profesor de secundaria pero trabaja en primaria.

Valoración de los estudios profesionales. Los docentes que más valoran sus estudios en la carrera de pedagogía son los de educación inicial, educación no estatal y los de Lima Metropolitana. Ellos posiblemente tuvieron la ocasión de formarse en instituciones de calidad superior al promedio. Los que menos la valoran son los de la educación rural, así como los que trabajan en toda la sierra y selva. Es posible que es este último caso los docentes hayan recibido una formación principalmente orientada al trabajo en escuela polidocente, en escuelas de la ciudad e íntegramente en idioma castellano, sintiendo que lo que necesitan son otras herramientas para el trabajo en ambientes multigrado, en condiciones precarias y con estudiantes cuya lengua materna no es el castellano. De otro lado, en las respuestas puede influir el hecho que la capacitación en servicio tampoco se orientó a satisfacer esas necesidades.

La percepción sobre la calidad de la formación docente arroja algunos datos contradictorios en relación a los resultados que obtienen los estudiantes en las evaluaciones de aprendizaje. Ucayali está entre las cuatro regiones que obtiene los más bajos puntajes en la evaluación censal de estudiantes, no obstante, los profesores califican su formación profesional recibida como buena, ubicándose encima del promedio, con el sexto más alto puntaje. Lo contrario sucede en Arequipa donde los estudiantes de segundo grado de primaria se ubican entre los cuatro primeros lugares en la evaluación censal; en cambio sus docentes muestran marcado descontento en cuanto a la formación profesional que recibieron, calificándola debajo del promedio; es decir, entre los seis últimos lugares.

Siempre se ha afirmado que a pesar de los bajos sueldos, la mayoría de los docentes busca mantenerse profesionalmente actualizado. La Endo 2014, revela que casi la totalidad de docentes señala recurrir a sus propios recursos para asistir a las capacitaciones. Ese promedio se eleva hasta el 92% en el caso de los contratados que están obligados a participar todos los años en los concursos de renovación de su relación laboral.

Tipos de capacitaciones y cursos recibidos. De otro lado, al preguntarles sobre la cantidad de cursos de formación o capacitación a los que han asistido desde el 2009 manifiestan que en promedio fueron 5.8. En su mayor parte son cursos organizados en el marco de un programa de la Sede Central del Ministerio de Educación; un 31% de los docentes dice que también participó en capacitaciones

organizadas por las Municipalidades y Gobierno Regional y un 18% en ninguna capacitación a cargo del Estado. Este último porcentaje se eleva hasta casi un 40% entre los docentes del sector no estatal, lo que podría interpretarse como que existe un sector de docentes de ese tipo de escuelas que también trabaja en escuela pública y es allí donde se beneficia de las capacitaciones. Solo un 6% de los docentes nombrados y casi 8% de los que tienen 55 y más años señalan no recibir ninguna capacitación a cargo del Estado (Ver Cuadro 3).

Al preguntárseles sobre el tipo de capacitación que requieren, casi ocho de cada diez docentes reclama capacitación sobre estrategias y didáctica en las áreas de aprendizaje. Y es que trabajar bajo el enfoque de competencias demanda poner más énfasis en el empleo de metodologías participativas, en el mayor protagonismo del estudiante en su aprendizaje y brindar, además de conocimientos, las herramientas para aplicarlos en la vida cotidiana y hacerlo con actitudes y valores que refuercen la formación ética, moral y responsable. También la capacidad de evaluar por competencias. Es un cambio fundamental en la forma como el docente vino trabajando y para la cual ni la formación ni las capacitaciones ofrecen una espuesta satisfactoria.

La capacitación en el uso de materiales de enseñanza y de las nuevas tecnologías lo demanda el 52% de los docentes. Si bien el uso del correo electrónico está prácticamente generalizado, y entre 6 y 7 docentes de cada diez aprovechan los buscadores, los videos, los cursos virtuales y las redes sociales, reconocen en sus respuestas el débil dominio de esas herramientas y las del office, como el procesador de textos, el power point, la hoja de cálculo, etc. El déficit de ese dominio de manejo de estas herramientas es general, tanto entre los docentes urbanos y rurales, públicos y privados, varones y mujeres, de todos los niveles de la educación básica y de todas las edades. En medio de estas limitaciones, son los docentes del sector no estatal y los menores de 36 años los que mejor están, mientras los que tienen más problemas de adaptación a las nuevas tecnologías son los docentes con 55 años y más.

La capacitación en psicología y cultura de los estudiantes y en evaluación de aprendizajes son los que siguen en mayor demanda. En el primer caso es más notorio el reclamo de los docentes del sector privado, de los que trabajan en educación inicial, entre las mujeres, los contratados y de los que tienen menos de 36 años. En cuanto a la evaluación de los aprendizajes, las encuestas hechas en años anteriores la consideraban en el primer o segundo lugar como necesidad de capacitación. Particularmente significativa es la diferencia de entrenamiento al respecto entre los docentes de las escuelas estatales y no estatales; entre los docentes de secundaria respecto de los de inicial y primaria; entre los docentes nombrados y contratados y entre los docentes con más y menos edad.

A manera de conclusión

Hay aspectos de las políticas docentes que habrá que mirar con más atención: (i) uno de cada ocho docentes de secundaria y varones reconocen ejercer la docencia sin tener vocación o gusto por el trabajo con niños y adolescentes; (ii) habrá que reforzar las capacidades de las instituciones de formación docente estatales, pues son las principales proveedoras de profesores en el sistema educativo, no obstante

el crecimiento de los institutos pedagógicos y facultades de educación no estatal; (iii) los docentes valoran su formación así como la necesidad de actualizarse. Los que necesitan que su formación y actualización no les sirve suficiente para su trabajo en las aulas son los maestros de escuelas rurales, en especial, los que trabajan en la sierra y selva; y (iv) reclaman -y hay que hacer esfuerzos para lograrlo- una capacitación más práctica, orientada prioritariamente a hacerlos competentes en estrategias y metodologías de enseñanza, diseño y uso de materiales y nuevas tecnologías de la comunicación e información, psicología y cultura de los estudiantes y evaluación de los aprendizajes.

Cuadro 1. Razones por las que se eligió la carrera docente

Razón	Nacio- nal	Urba- no	Rural	Estatal	No estatal	Muje- res	Varo- nes
Vocación	59.9%	60.1%	59.2%	59.2%	61.5%	59.4%	60.7%
Gusta trabajar con niños y adolescentes	25.4%	26.2%	27.7%	23.8%	29%	27.9%	20.6%
Tradición familiar	3.5%	3.4%	3.8%	3.4%	3.5%	3.3%	3.7%
Era la única opción de estudios	3.2%	2.9%	4.2%	4.1%	1.1%	2.3%	4.7%
Era lo único que podía costear	3.9%	3.4%	5.5%	4.5%	2.5%	3.4%	4.8%
No pudo ingresar a otra carrera	1.1%	1.2%	0.9%	1.2%	1.1%	1.1%	1.2%

Fuente. CNE. Comisión de Desarrollo Magisterial. Endo 2014.

Cuadro 2. Centro de formación docente donde realizó sus estudios

Razón	Nacio- nal	Urba- no	Rural	Esta- tal	No Estatal	Ini- cial	Prima- ria	Secun- daria
Universidad pública	34.8%	37.2%	27.5%	33%	39.5%	26.6%	28.1%	45.9%
Universidad privada	10.3%	12%	4.9%	7.8%	16.9%	15.4%	8.8%	9.9%
ISP público	45.3%	40.5%	60.4%	52.4%	27%	45%	52.8%	36.9%
ISP privado	9.5%	10.3%	7.2%	6.8%	16.6%	12.9%	10.4%	7.2%
Especialización								
- Inicial	15.3%	15.9%	13.6%	13.2%	20.9%	89.3%	1.9%	0.5%
- Primaria	43.4%	39.3%	56%	45.4%	38.1%	9.8%	90.8%	2.7%
- Secundaria	41.3%	44.8%	30.3%	41.4%	41%	1%	7.4%	96.8%

Fuente. CNE. Comisión de Desarrollo Magisterial. Endo 2014.

Cuadro 3. Cursos de formación asistidos desde el 2009. Necesidades de capacitación

Razón	Nacio- nal	Urba- no	Rural	Estatal	No estatal	Ini- cial	Prima- ria	Secun- daria
Promedio de cursos asistidos	5.8	5.7	6.1	5.8	5.8	6.1	5.9	5.5
Plancad	34.5%	33.3%	38.4%	43.3%	14%	27.1%	47.5%	22.8%
Pronafcap	29.2%	28.1%	32.7%	38.6%	7.7%	23.2%	28.9%	32.1%
Cursos cortos MED	42.7%	42.2%	44.1%	46.6%	33.5%	41.6%	44.4%	41.3%
Otras especializaciones MED	15.7%	15.3%	17%	17.7%	10.8%	14.3%	16.5%	15.3%
Pela	16.7%	14.8%	23.1%	18.5%	12.6%	24.3%	22%	7.4%
Municipalidades, G. Regional	30.7%	29.9%	33.3%	32.4%	26.9%	32.5%	32.4%	28.1%
Ninguno	18.2%	20.3%	11.4%	9.4%	38.8%	22.5%	13.2%	22.1%
Financiamiento de la capacitación								
Con recursos propios	89%%	88.7%	90.1%	89.5%	88%	89.7%	88%	90%
Áreas más demandadas de capacitación								
Estrategias, didáctica de aprendizaje	76.8%	76.5%	78.1%	78.2%	73.5%	77.7%	78.7%	74.3%
Materiales de enseñanza, TIC	51.5%	51.7%	50.8%	53.4%	47%	40.5%	53.1%	54.4%

Fuente. CNE. Comisión de Desarrollo Magisterial. Endo 2014.